

Cuatro días que cambiaron el rumbo

Ante la avalancha de informaciones, contrainformaciones, rumores, desmentidos y el empeño de muchos por ridiculizar lo que, en el santo ejercicio de votar, hemos dejado en las urnas, es difícil resumir todo lo que queremos contar en este número de Crónicas que tiene en sus manos.

Tan sólo con repasar las fotografías de estos últimos días, uno se da cuenta de que asiste a un importante capítulo de la Historia de España, al que por desgracia no podemos calificar de «fascinante» porque estamos aún pendientes del último parte médico sobre el estado de salud de los heridos en los terribles atentados del 11-M.

Necesitamos tiempo para digerir lo que nos ha ocurrido, para digerir también y por qué ocultarlo la victoria de Rodríguez Zapatero contra todo pronóstico. Y hemos aprendido que necesitamos aún mucha sensatez para que no quepa la menor duda de que no hay nadie tan sabio como el ciudadano, con todo lo que le caracteriza como tal, y que éste nunca se equivoca.

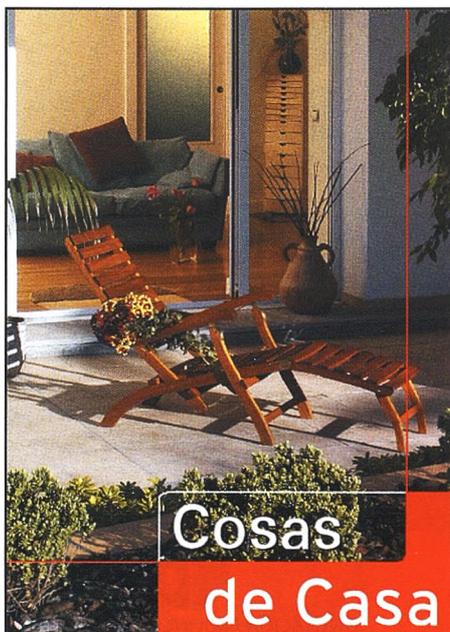
Necesitan tiempo, mucho tiempo, muchos dirigentes del Partido Popular que se veían ya en los despachos de Moncloa para comprender que con la voluntad y la soberanía popular no se juega. Hay que estar juntos en la desgracia pero a un Gobierno hay que exigirle capacidad de respuesta para afrontarla y honestidad para lamentarnos juntos. Cuando eso falla, cuando falta transparencia, los ciudadanos le ponen a uno en su sitio.

Tras conocer los resultados electorales, decía el ya elegido diputado socialista, Máximo Díaz - Cano,

que los ciudadanos nunca se equivocan y, pese a ir en contra de los intereses de su partido, tampoco se han equivocado en Cuenca. En la provincia, y en el conjunto de la región, ganó el Partido Popular. Algo que no consigue ni en las municipales, ni en las autonómicas pero que no saben entender los dirigentes de este partido.

En el Partido Socialista, en la región y no sabemos si también en la provincia, se avecinan grandes cambios. Se habla, de la casi ya, decisión firme de José Bono de convertirse en ministro de la Seguridad. Le costará a Castilla-La Mancha hacerse al cambio pero si es por el bien del país, bienvenido sea. Manuel Marín será presidente del Congreso... todo indica que la región tendrá un peso inusitado en la política nacional, que ya era hora.

Cuatro días de vértigo los que hemos vivido. Cuatro días que dejarán en la retina de todos nosotros imágenes muy duras, las de los muertos, los heridos y las lágrimas de tantos españoles lamentando la desgracia. Dejarán también en nuestra memoria imágenes inusuales como las de las calles de Cuenca repletas de conquenses en busca de la Paz. Y marcadas quedarán las imágenes de un Zapatero emocionado escuchando «no nos falles» y de los brazos en alto de Aznar y Rajoy saludando a los incondicionales. Lo que no puede quedar en la memoria, lo que hay que borrar de un plumazo son todas las descalificaciones que hemos recibido los españoles por decantarnos en las urnas. Se ha votado con el corazón y también con la cabeza. Se ha demostrado que los ciudadanos sí saben responder ante una desgracia.



Cosas
de Casa

**Oferta válida
del 26 de febrero
al 27 de marzo**



Saber comprar